

México, D.F., octubre 8 de 1982

Querido Sergio:

Lamenté mucho que tanto Espazía como yo no pudimos encontrarnos durante su estancia en México. Ella estaba muy ocupada en su Congreso y por mi parte tenía que entregar en brevísimo plazo un complicado documento extra-urgente de crítica y evaluación de los trabajos culturales y artísticos realizados en los últimos años para su utilización por el equipo inmediato del Presidente electo.

Deseo muy sinceramente que tanto ella como tú vuelvan a México pronto para reunirlos con mis amigos y llevar a ustedes a conocer algunas partes interesantes de mi país.

Recibí tus catálogos, gracias. Y tanto por conducto de Espazía, como de la señora Dirce Cavalcanti, embajadora de Brasil en México, que fue a Sao Paulo y Rio unas semanas antes, les pedí que te dijeran que ya estaba hecho el arreglo de tu exposición para 1983 en el Museo de Arte de Monterrey -una poderosa ciudad del norte, el Sao Paulo mexicano. Daniel Martínez, el buen director de ese Museo acogió el proyecto con todo entusiasmo, pero necesita conocer los detalles técnicos siguientes:

Número de obras, material, medidas, fechas, títulos, de dónde procederán y a qué parte deben ser devueltas las esculturas, cuántas cajas son, sus medidas y pesos, y si ya están aseguradas y por quién. Desea recibir con el material catalográfico tu ficha biográfica al día, fotografías personales tuyas y de las esculturas y artículos o ensayos sobre tu obra, etcetera. Todo esto para poder programar y presupuestar oportunamente los gastos que implica la exposición. Por supuesto, que entre tanto gestionará, como te dije en Rio, la presentación de la muestra en otros museos del sur de los Estados Unidos, de México y sudamérica. Claro, tus catálogos los dí a Martínez.

Ahora bien, tú seguramente sabes, que estamos pasando por la peor crisis económica de la historia de México: devaluación de 12.50 (cambio que tú conociste) a 22.50, 49.50 a 70 pesos por dolar, nacionalización de la banca con su correspondiente control de cambios, ahorros y austeridad. Por ahora nadie puede obtener un dolar, a menos que se trate de algo relacionado con la producción industrial y artículos básicos. La deuda exterior es escalofrante, mayor que la de tu país: 85 mil millones de dólares.

Por lo anterior habrás comprendido porqué se canceló de manera fulminante, la exposición programada detalladamente para Sao Paulo, Rio de Janeiro y Caracas. A propósito, no tengo palabras para agradecerte bastante todo lo que tú hiciste en Brasil por aquellos planes.

Ahora bien, yo protesté porque resulta que en nuestros países, no se escapa México esta vez, resulta que siempre en aras de la austeridad y por vías de hacer ahorros, se cancelan planes y compromisos culturales que han sido hechos con meses de anticipación y tal parece en los resultados concretos, que se pretende economizar mediante esta clase de castigos a la cultura. Lo digo yo y muchas otras gentes, y aún lo publican en los periódicos. Yo siempre proclamo que todo es primero: el maiz y la cultura, que es lo primordial para cualquier pueblo de cualquier latitud del mundo. Alguien muy calificado dijo por allí, que resulta indignante en verdad que tras de los graves problemas que padece el país en materia económica, se pretenda ahora repercutir la crisis limitando la cultura de nuestro país, de por sí bastante precaria, y que desgraciadamente estas medidas están generalizándose.

Volviendo al tema de tu exposición en México, confío con optimismo que poco a poco se descongestione esta crisis y que estemos ^{posibilitados} de realizar este proyecto, por lo que de todos modos conviene que tú me envíes los datos y materiales que desea tener el joven director Martínez.

Deseando mucho que te encuentres muy bien de salud y trabajando como siempre con todo entusiasmo con tu gran talento creador para bien del arte, quedo en espera de tus noticias y te envío un fuerte y cordial abrazo fraterno.

Tu amigo invariable,

FERNANDO
Fernando Gamboa

Nota luctuosa: Me pudo mucho la muerte de Wifredo Lam, un gran artista y un amigo entrañable, que quise mucho y que traté durante 45 años ¡imaginate'.